

<b>1. Introducción</b>	<b>4</b>
1.1. <b>Contexto:</b> por qué, cómo y desde dónde surge el grupo de trabajo	<b>4</b>
1.2. <b>Marco conceptual:</b> transición proteica y dieta mediterránea	<b>4</b>
1.3. <b>Objetivos:</b> la transformación de nuestro sistema alimentario	<b>9</b>
<b>2. Metodología</b>	<b>10</b>
2.1. Fases del proceso	<b>11</b>
<b>3. Diagnóstico común</b>	<b>12</b>
<b>4. Propuestas estratégicas</b>	<b>13</b>
4.1. Impulsar el consumo y la producción de legumbres locales como ejes de salud y sostenibilidad	<b>13</b>
4.2. Reforzar la dieta mediterránea como marco cultural y nutricional común para la creación de políticas públicas, educación alimentaria y estrategias para la transición proteica	<b>17</b>
4.3. Garantizar la accesibilidad física y económica de frutas y hortalizas promoviendo políticas estructurales, incentivos y entornos que faciliten su elección cotidiana, especialmente a aquellos sectores de la población en contextos de vulnerabilidad social o alimentaria	<b>19</b>
4.4. Fortalecer el papel de la evidencia científica independiente, transparente y multidisciplinar como base de las políticas públicas, campañas de sensibilización y educación alimentaria para la promoción de hábitos de vida y dietas saludables y sostenibles	<b>22</b>
4.5. Fomentar un marco estable de cooperación y coordinación entre todos los actores de la cadena alimentaria para garantizar la disponibilidad, asequibilidad y promoción activa de alimentos saludables	<b>23</b>
<b>5. Conclusiones</b>	<b>26</b>

# 1. INTRODUCCIÓN



## 1.1. CONTEXTO: por qué, cómo y desde dónde surge el grupo de trabajo

Este grupo de trabajo nace como continuidad directa del informe **“Acuerdos para una Alimentación Saludable – Diálogo y consensos para avanzar en la transición proteica y recuperar la dieta mediterránea”**<sup>1</sup>, un documento que recogió un diagnóstico colectivo elaborado junto a más de veinte agentes de distintos sectores del sistema alimentario: sector agrario, salud y nutrición, industria y distribución, organizaciones sociales y administraciones públicas.

A través de aquel proceso se identificaron **barreras, oportunidades y primeros consensos** en torno a la transición hacia un mayor protagonismo de las proteínas vegetales en España, así como la necesidad de recuperar el papel estructurante de la **dieta mediterránea** como marco nutricional y cultural.

A partir de este diagnóstico común se puso en marcha un **proceso participativo multisectorial** orientado a construir propuestas estratégicas que permitan avanzar hacia un modelo alimentario **accesible, justo, saludable y sostenible**, situando la transición proteica y la recuperación de la dieta mediterránea como ejes complementarios y mutuamente reforzados.



## 1.2. MARCO CONCEPTUAL: transición proteica y dieta mediterránea

### DIETA MEDITERRÁNEA

La dieta mediterránea es un patrón alimentario y cultural característico de España y otros países de la cuenca mediterránea. Está vinculada a un consumo predominante de alimentos de origen vegetal —frutas, hortalizas, legumbres, cereales integrales, frutos secos y aceite de oliva— junto con un consumo moderado de pescado, lácteos y carnes.

Este modelo alimentario ha sido reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, destacando no solo su dimensión nutricional, sino su vinculación con prácticas culturales, sociales y territoriales relacionadas con la producción, preparación, distribución y consumo de los alimentos.

1. *Acuerdos para una alimentación saludable – Diálogo y consensos para avanzar en la transición proteica y recuperar la dieta mediterránea* – Federación de Consumidores y Usuarios (CECU, 2025) <https://cecu.es/publicaciones/informe-acuerdos-para-una-alimentacion-saludable/>

En el contexto español, la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN) sitúa la dieta mediterránea como el patrón de referencia para una alimentación saludable y sostenible. En sus *“Recomendaciones dietéticas saludables y sostenibles para la población española”* (2022)<sup>2</sup> señala que para lograr una alimentación saludable y sostenible se debe aumentar el consumo de productos de origen vegetal, priorizar la elección de cereales integrales y grasas saludables como el aceite de oliva y aquella presente en el pescado, reduciendo así mismo el consumo de alimentos ultra procesados.

En esta misma línea, la Estrategia Nacional de Alimentación (ENA)<sup>3</sup> impulsada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación reconoce la dieta mediterránea como un modelo de alimentación equilibrada, saludable y sostenible, basada en el consumo de alimentos frescos, locales y de temporada, y estrechamente vinculada con los sistemas de producción agrarias del territorio.

---

2. *Recomendaciones dietéticas y de actividad física*, Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN, 2022) [https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/RECOMENDACIONES\\_DIETETICAS.pdf](https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/RECOMENDACIONES_DIETETICAS.pdf)

3. Estrategia Nacional de Alimentación, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA, 2025) <https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/alimentacion/temas/estrategia-nacional-de-alimentacion/O.-su-home/estrategianacionaldealimentacion.pdf>

## TRANSICIÓN PROTEICA

La transición proteica hace referencia al proceso de transformación de los sistemas alimentarios y los patrones de consumo hacia un mayor protagonismo de las proteínas de origen vegetal — como las legumbres, los frutos secos y los cereales integrales— en el conjunto de los patrones alimentari.

Este proceso responde a preocupaciones relacionadas con la sostenibilidad ambiental, la salud pública y la necesidad de garantizar sistemas alimentarios más resilientes y sostenibles<sup>45</sup>. La evidencia científica señala que los patrones dietéticos con una mayor presencia de alimentos de origen vegetal pueden contribuir tanto a la mejora de la salud<sup>6</sup> como a la reducción del impacto ambiental asociado a la alimentación<sup>7</sup>.

Este concepto incorpora tanto las decisiones y preferencias de las personas consumidoras como las condiciones estructurales que influyen en ellas. En este sentido, la transición proteica implica una transformación progresiva del conjunto del sistema agroalimentario, incluyendo los modelos de producción agraria, las cadenas de distribución alimentaria, la compra pública, la restauración colectiva y las políticas públicas orientadas a facilitar el acceso a una alimentación saludable y sostenible.

---

4. *Navigating the protein transition: why dairy and its matrix matter amid rising plant protein trends*, Oliver C Witard et al (2025) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40254950/>

5. *Protein transition: focus on protein quality in sustainable alternative sources*, Rezvan Azizi et al. (2024) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38907600/>

6. *Association Between Plant and Animal Protein Intake and Overall and Cause-Specific Mortality*, Jiaqi Huang et Al. (2020) [Association Between Plant and Animal Protein Intake and Overall and Cause-Specific Mortality | Lifestyle Behaviors | JAMA Internal Medicine | JAMA Network](https://doi.org/10.1093/ajhp/kzab001)

7. *Alignment of Healthy Dietary Patterns and Environmental Sustainability: A Systematic Review*, Miriam E Nelson et al. (2016) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28140320/>

## NEXO ENTRE TRANSICIÓN PROTEICA Y DIETA MEDITERRÁNEA

En el contexto español, la transición proteica no implica la adopción de un modelo alimentario completamente nuevo, sino la recuperación, adaptación y actualización de los patrones asociados a la dieta mediterránea.

No obstante, aunque el patrón mediterráneo forma parte del patrimonio cultural y alimentario del país, su conocimiento y nivel de adherencia han disminuido progresivamente en las últimas décadas. Este alejamiento ha estado acompañado por una transición hacia modelos de consumo caracterizados por un mayor protagonismo de productos ultraprocesados y una menor presencia de alimentos vegetales, tradicionalmente centrales en la dieta mediterránea.

Impulsar la dieta mediterránea en este contexto requiere **reorientar los patrones actuales de consumo** hacia alimentos frescos, de temporada y de proximidad; reforzar el papel de las legumbres y otros alimentos proteicos vegetales; y al mismo tiempo avanzar hacia un sistema agroalimentario **sostenible, autónomo, equilibrado y coherente con estos hábitos saludables**.

En este contexto, la convergencia entre dieta mediterránea y transición proteica debe entenderse desde una perspectiva amplia y no simplificada, considerando tanto el impulso de alimentos de origen vegetal como la diversidad de sistemas productivos existentes. La sostenibilidad alimentaria depende de múltiples factores —como los modelos de producción, la distribución, el desperdicio alimentario o el contexto territorial— y determinadas producciones animales vinculadas al territorio, especialmente los sistemas extensivos y semiextensivos, así como actividades históricamente asociadas al contexto mediterráneo como la apicultura o determinados sistemas agroforestales tradicionales, pueden desempeñar un papel relevante dentro de la transformación del actual modelo agroalimentario<sup>8</sup>.

Por ello, avanzar hacia una transición proteica alineada con los principios de la dieta mediterránea implica no solo recuperar determinados patrones de consumo, sino también transformar progresivamente el sistema agroalimentario para garantizar que siga siendo saludable, sostenible, resiliente y justo tanto para productores como para consumidores. En este sentido, el plan de transición proteica que se plantea para España debería servir para reconectar a la población con prácticas de producción y consumo coherentes con la sostenibilidad, el territorio y la identidad cultural alimentaria<sup>9</sup>.

8. Carbon footprint of food production: a systematic review and meta-analysis, Mandouri J, Onat NC, Kucukvar M, Jabbar R, Al-Quradaghi S, Al-Thani S, Kazançoğlu Y. (2025) <https://doi.org/10.1038/s41598-025-19476-8>

9. Alignment of Healthy Dietary Patterns and Environmental Sustainability: A Systematic Review; Nelson ME, Hamm MW, Hu FB, Abrams SA, Griffin TS (2016) <https://doi.org/10.3945/an.116.012567>

## Otros conceptos transversales:

### PRODUCCIÓN ECOLÓGICA

La producción ecológica hace referencia a un sistema de producción agraria regulado por la normativa de la Unión Europea que establece prácticas agrícolas orientadas a minimizar el impacto ambiental en el territorio y preservar los recursos naturales.

Actualmente, este modelo de producción está regulado por el Reglamento (UE) 2018/848 del Parlamento Europeo y del Consejo<sup>10</sup>, sobre producción ecológica y etiquetado de los productos ecológicos, que establece los requisitos para la producción, transformación, certificación y comercialización.

Tiene como fin la reducción del uso de insumos químicos, la protección de la fertilidad del suelo<sup>11</sup>, la conservación de la biodiversidad, el bienestar animal y el uso responsable de los recursos naturales para contribuir a la resiliencia de los sistemas alimentarios y territorios<sup>12,13</sup>.

En este modelo productivo, y ante la ausencia de fertilización de síntesis química, es habitual recurrir a estrategias naturales de fertilización y captura de

---

10. Reglamento (UE) 2018/848 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 30 de mayo de 2018, sobre producción ecológica y etiquetado de los productos ecológicos y por el que se deroga el Reglamento (CE) n° 834/2007 del Consejo. (Unión Europea, 2018) <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2018-80995>

11. Organic farming enhances soil microbial abundance and activity – A meta-analysis and meta-regression; Martina Lori et al (2017) <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0180442>

12. Joint environmental and social benefits from diversified agriculture; Laura Vang Rasmussen et al (2024) <https://www.science.org/doi/10.1126/science.adj1914>

13. A global meta-analysis of yield stability and conservation agriculture; Samuel Knapp and Marcel A. van der Heijden (2018) (<https://www.nature.com/articles/s41467-018-05956-1>)

nitrógeno. Entre ellas destaca el uso de leguminosas, cultivos capaces de contribuir tanto a la producción de alimentos como a la mejora de la fertilidad del suelo mediante la fijación biológica de nitrógeno.

### AGROECOLOGÍA

La agroecología plantea una transformación del sistema agroalimentario incorporando dimensiones sociales, económicas, culturales y ambientales de la producción y el consumo de alimentos. Su objetivo es avanzar hacia modelos alimentarios más saludables, sostenibles y justos para las personas que habitan y trabajan el territorio.

Combina prácticas agrícolas tradicionales, como la rotación de cultivos o el uso de variedades locales, con el conocimiento científico contemporáneo, favoreciendo la fertilidad del suelo, la biodiversidad y una menor dependencia de insumos externos y químicos.

En este marco, la agroecología constituye una referencia relevante junto a otros modelos de transición orientados a fortalecer la sostenibilidad social, económica y ambiental del sistema alimentario, reforzando la conexión entre producción, territorio, cultura alimentaria y hábitos saludables.

### COMPRA PÚBLICA ALIMENTARIA

La compra pública alimentaria hace referencia a la adquisición directa (suministros) o indirecta (servicios) de alimentos por parte de las administraciones públicas del Estado para su uso en servicios colectivos como comedores escolares, hospitales, residencias de personas mayores, centros de protección de personas menores u otras instituciones públicas.



El marco normativo europeo de contratación pública ya permite incorporar criterios sociales, ambientales y de calidad en los procedimientos de licitación. Además, estas directivas se encuentran actualmente en proceso de revisión por parte de la Comisión Europea, abriendo una oportunidad estratégica para reforzar criterios nutricionales, de sostenibilidad alimentaria y de proximidad en la contratación pública.

En el ámbito de las políticas alimentarias, la compra pública constituye una herramienta estratégica para transformar los sistemas alimentarios debido a su capacidad de influir directamente sobre la producción, distribución y consumo de alimentos.

En el contexto de la transición proteica y la recuperación de la dieta mediterránea, la compra pública puede generar demanda estable para productores locales, mejorar el acceso a alimentos saludables y favorecer entornos alimentarios más equilibrados.

## **PEQUEÑAS Y MEDIANAS EXPLOTACIONES**

Las pequeñas y medianas explotaciones agrarias desempeñan un papel

fundamental en la sostenibilidad del sistema alimentario y el desarrollo socioeconómico de los territorios rurales. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha señalado el papel clave de estas figuras en la garantía de la seguridad alimentaria del planeta y la resiliencia de los sistemas alimentarios.<sup>14</sup>

Estas producciones tienen la capacidad de presentar mayores niveles de diversificación de cultivos y fomentar un comercio local y de proximidad. Esto es beneficioso para el aumento de la producción de alimentos frescos, de temporada y con un menor impacto ambiental.

Además, contribuyen de manera significativa al mantenimiento de los paisajes agrarios, la fertilidad de los suelos, la gestión sostenible de los entornos rurales y la dinamización social y económica del medio rural.

---

14. Agricultura Familiar, Nota de Orientación Jurídica (FAO, 2022) (<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/3600087d-66ca-4b90-8eb7-006296c2ff43/content>)



## SOBERANÍA ALIMENTARIA

La soberanía alimentaria se define como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrarias y alimentarias, promoviendo la producción local de alimentos, el acceso equitativo a los recursos productivos y el control democrático de los sistemas alimentarios.

Este enfoque se centra en la necesidad de fortalecer las economías agrarias locales, garantizar condiciones justas para las personas productoras y promover modelos de producción y consumo que respondan a las necesidades sociales, culturales y ambientales de los territorios.

En este sentido, la soberanía alimentaria se vincula estrechamente con propuestas de transformación del sistema alimentario como la agroecología, los circuitos cortos de comercialización y las políticas públicas orientadas a garantizar el derecho a una alimentación para toda la población.



### 1.3. OBJETIVOS: la transformación de nuestro sistema alimentario

El propósito de este documento de posición es **presentar una visión común y un conjunto de líneas estratégicas compartidas**, basadas en propuestas concretas y viables, que orienten la formulación de políticas públicas, la articulación de alianzas sectoriales y el diseño de marcos de actuación conjunta.

Estas líneas representan **los primeros puntos de partida de un consenso multisectorial**, alcanzados desde el reconocimiento de la diversidad de actores implicados y de los debates aún abiertos. Con ellas, el grupo de trabajo avanza hacia un objetivo compartido: **la transformación del sistema alimentario español para garantizar el derecho a una alimentación saludable, sostenible, justa y accesible.**

## 2. METODOLOGÍA

Este proceso constituye la segunda fase de un trabajo más amplio de diagnóstico y diálogo multisectorial. Su punto de partida fue un proceso participativo que combinó, por un lado, una **encuesta sociológica a 2.000 personas en todo el territorio español** —*La sociedad española y las dietas plant-based*<sup>15</sup>, realizada junto a More in Common—, que permitió conocer los hábitos, percepciones y motivaciones de la ciudadanía en torno a su alimentación y al consumo de alimentos de origen vegetal.

Por otro lado, el diagnóstico incorporó **23 encuentros sectoriales** con representantes del sector agrario, salud pública y nutrición, industria y distribución alimentaria, organizaciones sociales y ambientales, centros de investigación y administraciones públicas. Este proceso permitió identificar de forma estructurada las **barreras, oportunidades y prioridades** de cada sector y, especialmente, los **puntos en común** desde los que avanzar hacia la transición proteica en España.

Sobre la base de este diagnóstico compartido, se constituyó un **grupo de trabajo reducido, plural y multisectorial**, formado por **14 entidades** que representan a distintos eslabones del sistema alimentario. Entre ellas se encuentran:

- **Organizaciones agrarias:** COAG y UPA
- **Sociedad civil y organizaciones ambientales:** WWF, Coalición Por Otra PAC, Mighty Earth, Amigas de la Tierra y Proveg
- **Investigación y conocimiento:** Alimentta
- **Consumo y ciudadanía:** Federación de Consumidores y Usuarios CECU
- **Restauración colectiva:** Mensa Cívica
- **Salud pública y nutrición:** SESPAS y la Academia Española de Nutrición y Dietética
- **Industria plant-based:** Vegetales



Este grupo se concibe como un espacio de colaboración cualitativa, capaz de aportar miradas diversas y generar propuestas estratégicas que respondan a los retos de la transición proteica desde una lógica de corresponsabilidad y construcción colectiva.

<sup>15</sup> *La sociedad española y las dietas plant-based, resumen de los principales resultados de la encuesta realizada por More in Common para la Federación de Consumidores y Usuarios (2025)* <https://cecu.es/wp-content/uploads/2025/06/Estudio-sobre-dietas-plant-based-Resumen-de-resultados.pdf>



## 2.1. FASES DEL PROCESO

Con el objetivo de consolidar un espacio estable de diálogo y construcción de consensos, el grupo de trabajo se desarrolló a lo largo de **tres fases clave**, entre los meses de septiembre y noviembre, con una dedicación aproximada de **tres reuniones de 1h 30 min** y un trabajo complementario de aportaciones entre sesiones (unas **10 horas** por entidad).

### Fase 1. Presentación y ampliación de propuestas

En esta fase se compartieron los resultados del informe diagnóstico y de la encuesta estatal, se estableció la dinámica interna del grupo de trabajo y se abrió un primer espacio de aportaciones para la **co-creación de propuestas estratégicas**.

### Fase 2. Revisión y primeros acuerdos

Las entidades revisaron, depuraron y enriquecieron las propuestas iniciales. El foco estuvo en **identificar puntos de consenso**, matizar diferencias y avanzar hacia formulaciones estratégicas sólidas y compartidas.

### Fase 3. Validación y proyección futura

Se aprobó el **documento final de propuestas estratégicas**, asentadas en el consenso multisectorial alcanzado, y se definieron los posibles **siguientes pasos** del grupo, incluyendo su continuidad como espacio de referencia, fortalecimiento y diálogo para la transición proteica.



## I Encuentro hacia la Transición Proteica

Retos y Oportunidades en el Impulso de la Dieta Mediterránea

1 de diciembre de 2025  
15.30h a 19.30h


Congreso de los Diputados  
Sala Ernest Lluch




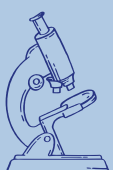
# 3. DIAGNÓSTICO COMÚN


Las propuestas que se presentan a continuación son el resultado del proceso de diálogo, revisión y consenso alcanzado en el seno del grupo de trabajo multisectorial. Constituyen un conjunto de **líneas estratégicas compartidas**, y son el reflejo de los primeros acuerdos colectivos establecidos entre agentes con perspectivas diversas, aspirando a servir como base para el diseño de políticas públicas, alianzas sectoriales y marcos de actuación conjunta.

1.  Impulsar el consumo y la producción de legumbres locales como ejes de salud y sostenibilidad

2.  Reforzar la dieta mediterránea como marco cultural y nutricional común para la creación de políticas públicas, educación alimentaria y estrategias para la transición proteica.

3.  Garantizar la accesibilidad física y económica de frutas y hortalizas promoviendo políticas estructurales, incentivos y entornos que faciliten su elección cotidiana, especialmente a aquellos sectores de la población en contextos de vulnerabilidad social o alimentaria.

4.  Fortalecer el papel de la evidencia científica independiente, transparente y multidisciplinar como base de las políticas públicas, campañas de sensibilización y educación alimentaria para la promoción de hábitos de vida y dietas saludables y sostenibles.

5.  Fomentar un marco estable de cooperación y coordinación entre todos los actores de la cadena alimentaria para garantizar la disponibilidad, asequibilidad y promoción activa de alimentos saludables.

# 4. PROPUESTAS ESTRATÉGICAS



## 4.1. Impulsar el consumo y la producción de legumbres locales como ejes de salud y sostenibilidad

### ACCIONES

- Incentivar la producción nacional y local de legumbres, priorizando aquellas producidas en pequeñas y medianas explotaciones agrícolas, así como las legumbres de producción ecológica y las de calidad diferenciada (Indicaciones Geográficas Protegidas -IGP- y Denominaciones de Origen Protegidas -DOP-).
- Reforzar el papel de las legumbres en la rotación de cultivos, la fijación del nitrógeno en suelo y el ahorro hídrico, en las políticas agrarias y climáticas, especialmente en la futura Política Agraria Común (PAC) 2028 - 2034.
- Fortalecer el valor cultural del consumo de las legumbres dentro del marco de la dieta mediterránea.
- Promover políticas de compra pública que incorporen las legumbres en los menús de restauración colectiva (comedores escolares, hospitales, residencias para personas mayores, centros de acogida, etc.).



### ¿POR QUÉ?

Las legumbres representan un **vector estratégico** para la transición proteica y para recuperar la coherencia entre salud, sostenibilidad y producción local.

Sin embargo, actualmente en España su consumo ha caído drásticamente, descendiendo hasta un 60% entre los años 1981 y 2014<sup>16</sup>,

16. Hábitos para toda la vida. Legumbres: tu opción saludable todo el año. (AESAN, 2018) <https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/>

según datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Más recientemente, entre 2020 y 2023, se ha registrado un descenso adicional de aproximadamente el 19%<sup>17</sup>. Actualmente, en España, el consumo medio de

[documentos/noticias/2018/presentacionDNN2018.pdf](https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/documentos/noticias/2018/presentacionDNN2018.pdf)

17. Informe del consumo alimentario en España (MAPA, 2023) [https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/alimentacion/temas/consumo-y-tendencias-en-alimentacion/panel-de-consumo-alimentario/ultimos-datos/consumo-2023/informe\\_2023\\_baja.pdf](https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/alimentacion/temas/consumo-y-tendencias-en-alimentacion/panel-de-consumo-alimentario/ultimos-datos/consumo-2023/informe_2023_baja.pdf)



legumbres se sitúa en torno a los 3,36kg por persona al año<sup>18</sup>, muy por debajo de los 11,5 kg anuales recomendados por la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN), que aconseja un mínimo de 4 raciones semanales para la consecución de una alimentación saludable y sostenible<sup>19</sup>. Ello revela un **alejamiento de patrones alimentarios saludables**, a pesar de ser un alimento económico, accesible y central en la dieta mediterránea.

18. Informe del consumo alimentario en España (MAPA, 2024) <https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/alimentacion/temas/Consumo-y-tendencias-en-alimentacion/panel-de-consumo-alimentario/ultimos-datos/consumo-2024/informe-consumo-2024-baja.pdf>

19. *Recomendaciones dietéticas y de actividad física*, Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN, 2022) [https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/RECOMENDACIONES\\_DIETETICAS.pdf](https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/RECOMENDACIONES_DIETETICAS.pdf)

Esta brecha no solo afecta a la salud pública, sino que también supone perder una **oportunidad valiosa** de mejorar la calidad de vida. Las legumbres y otros alimentos de origen vegetal son una fuente excelente de proteínas de calidad, fibra, vitaminas del grupo B, hierro y otros minerales esenciales<sup>20</sup>. Su consumo regular contribuye a prevenir enfermedades cardiovasculares<sup>21</sup>, fragilidad, deterioro cognitivo<sup>22</sup> y

20. Beneficios de las legumbres para la salud (FAO, 2021) <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f8477b2f-ac42-4ee8-bb9c-5e4b11fd6cc7/content>

21. Associations between Dietary Pulses Alone or with other legumes and cardiometabolic disease outcomes: an umbrella review and updated systematic review and meta-analysis of prospective cohort studies, Effie Vigiou et al (2019) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31728500/>

22. Legume consumption and CVD risk: a systematic review and meta-analysis; Stefano Marventano et al

mortalidad prematura<sup>23</sup>, así como de enfermedades crónicas, diabetes tipo 2<sup>24</sup> y obesidad<sup>25</sup>.

Desde el punto de vista agrario y ambiental, las legumbres han sido históricamente esenciales para la sostenibilidad de los agroecosistemas mediterráneos<sup>26</sup>. Su capacidad para **fixar nitrógeno**<sup>27</sup>, mejorar la fertilidad del suelo y favorecer la biodiversidad agrícola convierte su recuperación en una herramienta clave frente al deterioro del suelo, la dependencia de fertilizantes sintéticos, la pérdida de prácticas tradicionales de rotación y reforzar la resiliencia de los sistemas agrarios frente a la variabilidad climática<sup>28</sup>.

En conjunto, estas funciones posicionan a las legumbres como una herramienta clave para reducir la huella ambiental de la agricultura y fortalecer la sostenibilidad de los

---

(2016) <https://www.cambridge.org/core/journals/public-health-nutrition/article/legume-consumption-and-cvd-risk-a-systematic-review-and-metaanalysis/F2200011FB96DD7598704A4839CDC46A>

23. *Major dietary protein sources and risk of coronary heart disease in women* (Circulation) y *Dietary protein sources and the risk of stroke in men and women* (Stroke) (Bernstein et al., 2010, 2012)

24. Legume consumption in adults and risk of cardiovascular disease and type 2 diabetes: a systematic review and meta-analysis, Birna Thorisdottir et al (2023) <https://foodandnutritionresearch.net/index.php/fnr/article/view/9541>

25. Bazzano et al. (2001); Afshin et al. (2014); Villegas et al. (2008); Papanikolaou y Fulgoni (2008).

26. Grain legume-cereal intercropping enhances the use of soil-derived and biologically fixed nitrogen in temperate agroecosystems. A meta-analysis; Carolina Rodríguez et al (2020) <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1161030120300848?via%3Dihub>

27. Patterns and Mechanisms of legume responses to nitrogen enrichment: a global meta-analysis; Juan Tang et al. (2024) <https://www.mdpi.com/2223-7747/13/22/3244>

28. Meta-analysis of yield and nitrous oxide outcomes for nitrogen management in agriculture; Tai M. Maaz et al (2021) <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/gcb.15588>

sistemas alimentarios; sin embargo, el abandono del cultivo ha generado un **desacople entre agricultura y territorio**, debilitando los ecosistemas y reduciendo la resiliencia climática de las explotaciones<sup>29</sup>.

El contexto productivo actual presenta además retos estructurales: **baja rentabilidad**, variabilidad climática, falta de variedades mejoradas, escasa inversión en I+D especialmente para investigar como integrar la producción de leguminosas en otros cultivos, problemas agronómicos y una limitada superficie certificada como IGP/DOP (8.000 ha en las principales zonas productoras). A esto se suma la falta de infraestructura de postcosecha, la complejidad técnica del cultivo (diferencias entre especies, secano/regadío) y la ausencia de mecanismos de estabilización de ingresos que compensen la irregularidad de rendimientos, especialmente en cultivos de secano. Todo ello contribuye al desinterés de agricultores y agricultoras por mantener o ampliar estas producciones.



---

29. *Hacia la transformación del sistema alimentario en España: situación actual, impactos y escenarios futuros* (Saralegui-Díez et al., 2025) <https://alimenta.com/hacia-la-transformacion-del-sistema-alimentario-en-espana-situacion-actual-impactos-y-escenarios-futuros/>

Según datos de la Estrategia Nacional de Alimentación del MAPA, en la actualidad

**España produce apenas el 33% de las legumbres que consume, lo que significa que alrededor del 67% son importadas,**

principalmente de países como Canadá, Estados Unidos y México. La elevada **dependencia de importaciones** plantea desafíos estructurales para la resiliencia del sistema, soberanía alimentaria y desarrollo rural.

Si bien los productos comercializados deben cumplir los requisitos establecidos para su venta en la Unión Europea, persisten debates sobre la equivalencia efectiva de los marcos regulatorios aplicados en terceros países, tanto en materia ambiental y sanitaria como en condiciones laborales y de producción.

Esta situación puede generar escenarios de competencia desleal que afectan especialmente a las personas productoras locales. En este contexto, es necesario incorporar las denominadas **cláusulas espejo** en los acuerdos comerciales con la finalidad de regular y equiparar las exigencias aplicadas a los productos importados con aquellos producidos a nivel local, nacional o europeo.<sup>30</sup>

El papel del comercio internacional resulta clave para comprender esta dependencia estructural. En las últimas décadas, la liberalización comercial y la consolidación de acuerdos de libre comercio de la Unión Europea han favorecido la entrada de productos agrícolas y ganaderos procedentes de terceros países a precios más bajos, lo que ha contribuido no sólo a desplazar y deslocalizar progresivamente la

producción nacional sino también a una creciente desconexión entre producción y consumo, debilitando y desincentivando así las cadenas locales.

En este contexto, las políticas públicas desempeñan un papel fundamental. Instrumentos como el PEPAC 2023–2027, las estrategias europeas vinculadas a proteínas vegetales o la revisión de las Directivas europeas de contratación pública representan oportunidades estratégicas para reforzar la producción y el consumo de legumbres locales.

Especialmente resulta relevante la compra pública alimentaria, que puede contribuir a generar demanda estable mediante la incorporación de legumbres sostenibles y de proximidad en comedores escolares, hospitales, residencias y otros servicios colectivos.

Por todo ello, trabajar esta línea permite abordar simultáneamente **problemas estructurales del sistema alimentario**: baja adherencia a dietas saludables, pérdida de fertilidad del suelo, dependencia de insumos externos, falta de rentabilidad agraria, abandono de variedades tradicionales, vulnerabilidad ante cadenas globales y emisiones del sistema agroalimentario.

---

30. *CLÁUSULAS ESPEJO. Por un cambio global hacia sistemas alimentarios justos y sostenibles*, WWF y SEO/BirdLife (2024) [https://seo.org/wp-content/uploads/2025/01/MedidasEspejo\\_Informe\\_compressed.pdf](https://seo.org/wp-content/uploads/2025/01/MedidasEspejo_Informe_compressed.pdf)

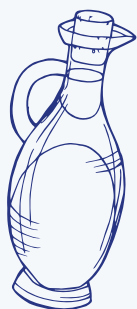
A su vez, abre oportunidades para reforzar la soberanía alimentaria, reactivar economías rurales, reducir impactos ambientales, mejorar la salud pública y recuperar prácticas culturales propias del territorio mediterráneo. Supone una oportunidad para fortalecer a pequeñas y medianas explotaciones locales, favorecer el relevo generacional y recuperar prácticas alimentarias y agrarias vinculadas históricamente al territorio mediterráneo.



## 4.2. Reforzar la dieta mediterránea como marco cultural y nutricional común para la creación de políticas públicas, educación alimentaria y estrategias para la transición proteica.

### ACCIONES

- Incorporar los criterios de la dieta mediterránea en las políticas de compra pública garantizando la presencia de legumbres, frutas, hortalizas, cereales integrales y aceite de oliva.
- Potenciar el papel de los mercados locales y de proximidad como espacios comunitarios de promoción de la cultura alimentaria mediterránea.
- Promover la producción y distribución de alimentos frescos y de temporada priorizando aquellos que provienen de producciones locales.



### ¿POR QUÉ?

La dieta mediterránea es un **modelo alimentario ampliamente reconocido por sus beneficios para la salud**<sup>31</sup>, existiendo cada vez mayor evidencia sobre sus beneficios ambientales.

31. Mediterranean diet and multiple health outcomes: an umbrella review of meta-analyses of observational studies and randomised trials; M. Dinu et al (2017) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28488692/>

No obstante, en España, el nivel de adherencia a la dieta mediterránea puede considerarse actualmente moderado, con tendencia a la baja y marcada variabilidad según grupos de edad y factores sociodemográficos<sup>32</sup>. Aunque una proporción elevada de adultos declara seguir este patrón alimentario, los estudios que utilizan

32. The Mediterranean diet in Spain: Adherence trends during the past two decades using the mediterranean Adequacy Index; Anna Bach-Faig et al (2011) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21029509/>



herramientas objetivas muestran que solo una minoría alcanza una adherencia estricta, predominando niveles intermedios<sup>3334</sup>. Además, los patrones reales de consumo evidencian una desviación progresiva respecto al modelo tradicional, caracterizada por un mayor consumo de carnes, productos azucarados y alimentos procesados, y una menor ingesta de frutas, verduras y cereales<sup>35</sup>. Esta transición hacia un patrón más occidentalizado es especialmente preocupante en población joven, donde se observa un descenso de la alta adherencia en los últimos años. En conjunto, estos datos reflejan un alejamiento progresivo de la dieta mediterránea en España, influido por cambios sociales, económicos y de estilo de vida.

---

33. Adherence trends to the Mediterranean Diet in Spanish youth: A systematic review and meta-analysis; Sofía Alfaro-González et al (2025) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40925765/>

34. Food group intake and Mediterranean diet adherence among a representative sample of Spanish middle-aged and older adults. Are we still on track? The HERMEX study; Elena Nebot-Valenzuela et al (2025) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/41152038/>

35. A Comparison of the Mediterranean diet and current food consumption patterns in Spain from a nutritional and water perspective; Alejandro Blas et al (2019) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30769304/>

Por ello, el progresivo alejamiento de este modelo alimentario en países como España resulta doblemente preocupante; no solo se pierden sus beneficios nutricionales y culturales, sino también su potencial como referente de sostenibilidad. Ante esta situación, el gobierno ha comenzado a reaccionar, reivindicando el valor de la dieta mediterránea (y también de la atlántica) como referente de sostenibilidad y salud, a través de instrumentos como la Estrategia Nacional de Alimentación, situándolas como marcos de referencia para avanzar hacia modelos productivos más equilibrados y vinculados al territorio.

Para ello se ha de **recuperar el sentido original de este patrón**, poniendo en el centro la realidad territorial y cultural, y reforzando su papel como eje para promover alimentos frescos, de temporada y de proximidad, hábitos saludables y sistemas alimentarios más sostenibles.

La recuperación de la dieta mediterránea debe acompañarse del impulso de estos modelos de producción sostenibles y resilientes, capaces de revertir dinámicas asociadas a la dependencia de insumos externos, la degradación ambiental, la pérdida de

biodiversidad y la desconexión entre producción y alimentación.

La creciente globalización de los sistemas alimentarios ha contribuido a la homogeneización de las dietas y al desplazamiento progresivo de alimentos tradicionales y locales. Recuperar el papel de la dieta mediterránea implica también reforzar la producción de proximidad y reequilibrar los marcos comerciales y productivos

que condicionan la disponibilidad y competitividad de estos alimentos.

Por ello, **la compra pública alimentaria constituye una herramienta estratégica para incorporar los principios de la dieta mediterránea** en comedores escolares, hospitales y otros centros públicos, mejorando el acceso a alimentos frescos y sostenibles y reforzando las cadenas locales de producción y distribución.

En este contexto, la dieta mediterránea debe reforzarse como un marco cultural y nutricional capaz de orientar políticas públicas, educación alimentaria y estrategias de transición proteica, reconectando alimentación, territorio y sostenibilidad.



**4.3. Garantizar la accesibilidad física y económica de frutas y hortalizas promoviendo políticas estructurales, incentivos y entornos que faciliten su elección cotidiana, especialmente a aquellos sectores de la población en contextos de vulnerabilidad social o alimentaria.**

## ACCIONES

- Fomentar la proximidad y la producción local de frutas y hortalizas priorizando específicamente a pequeñas y medianas explotaciones agrícolas a través de políticas e incentivos fiscales.
- Incorporar criterios y garantías de accesibilidad a frutas y hortalizas en los pliegos de licitación de compra pública, asegurando el acceso equitativo a alimentos vegetales frescos y de proximidad.
- Extender la promoción y accesibilidad a otros alimentos clave de la dieta mediterránea (legumbres, cereales integrales, entre otros) asegurando su coherencia con las políticas alimentarias y de salud pública.



## ¿POR QUÉ?

Garantizar el acceso real y cotidiano a frutas y hortalizas es esencial para **reducir desigualdades sociales**, fortalecer el patrón alimentario saludable y avanzar hacia un sistema alimentario más sostenible y justo.

Las aportaciones del grupo de trabajo coinciden en que existen **desigualdades económicas, territoriales y ambientales** que dificultan a amplios sectores de la población el acceso a alimentos frescos, locales y de temporada. Estas barreras afectan especialmente a personas que viven en situaciones de vulnerabilidad social o alimentaria, por lo que cualquier intervención debe apoyarse en **medidas estructurales**<sup>36</sup>, evitando recaer en la responsabilidad individual de la ciudadanía.

En este contexto, la **compra pública** alimentaria puede mejorar el acceso equitativo a alimentos frescos y de proximidad, reforzando al mismo tiempo las cadenas locales de producción.<sup>37</sup>

De manera complementaria, los mercados locales de productores y los circuitos cortos de comercialización pueden mejorar el acceso a alimentos frescos y de temporada, fortalecer

el consumo de proximidad y favorecer modelos productivos más sostenibles y vinculados al territorio.

La transición proteica debe ser también una oportunidad para **reforzar el modelo social y profesional de la agricultura**, garantizando la incorporación y mantenimiento de personas jóvenes en el sector. El impulso a la producción de cultivos vegetales (legumbres de variedades tradicionales, frutas y hortalizas) necesita plantearse desde una perspectiva que sostenga a las **pequeñas y medianas explotaciones**, fundamentales para la cohesión territorial, el empleo rural y la producción de alimentos de proximidad.

Para garantizar el acceso a alimentos saludables se requieren **políticas de apoyo a la producción y distribución en España**, como incentivar a productores para abastecer mercados nacionales y locales, fortalecer las cadenas cortas de comercialización, reducir costes logísticos y facilitar la disponibilidad de alimentos frescos en zonas con menor oferta<sup>38</sup>. En paralelo, deben desarrollarse **medidas de asequibilidad para personas consumidoras**, como promociones dirigidas a alimentos saludables; e incentivos o regulaciones fiscales que favorezcan su consumo<sup>39,40</sup>.

36. Consolidating evidence on the effectiveness of interventions promoting fruit and vegetable consumption: an umbrella review; Luke Wolfenden et al (2021) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33430879/>

37. Increasing fruit and vegetable intake by changing environments, policy and pricing: restaurant-based research, strategies and recommendations; Karen Glanz & Deanna Hoelscher (2004) <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2004.03.002>

38. Policy instruments to reduce food loss prior to retail – Perspectives of fruit and vegetable supply chain actors in Europe; Ronja Herzberg et al (2023) <https://doi.org/10.1016/j.wasman.2023.09.019>

39. Review of Nutrition Policy Options for Increasing Fruit and Vegetable Consumption in the populations: Lesson Learned and Policy Implications; Samira Pourmoradian et al (2022) <https://jnfs.ssu.ac.ir/article-1-398-en.pdf>

40. Promoting sustainable and inclusive value chains for fruits and vegetables – Policy Review; FAO/WHO (2021) <https://doi.org/10.4060/cb5720en>



Se destaca también el papel clave de la promoción y educación alimentaria, combinando campañas de sensibilización, programas educativos y acuerdos con el sector de distribución para mejorar la visibilidad y accesibilidad de alimentos saludables. Entre las posibles medidas se encuentran el impulso de etiquetados claros, incentivos para productores y comercios que prioricen alimentos frescos y sostenibles de origen local, o el establecimiento de metas sectoriales orientadas a aumentar progresivamente la presencia de proteína vegetal en la oferta alimentaria.

Asimismo, resulta relevante fomentar la innovación gastronómica y la colaboración con chefs y restauradores

para promover el consumo de vegetales y garantizar que estas opciones sean asequibles y accesibles para toda la población<sup>41</sup>.

Para ello, la **financiación** es un elemento central, planteándose la necesidad de asignación presupuestaria específica, la movilización de fondos de la Política Agraria Común (PAC) para producción de alimentos saludables, la incentivación de inversión privada bajo criterios de salud pública y la reorientación de subvenciones hacia la producción vegetal y animal sostenible.

---

41. Health sector advocacy for repurposing agricultural investments affecting fruits, vegetables and legumes; Erica Reeve et al (2025) <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC12057240/pdf/BWHO-103-5-BLT.24.292201.pdf>

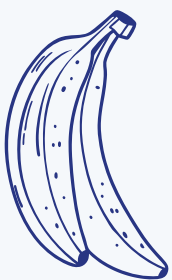
Finalmente, se destaca la importancia de reforzar modelos de producción agrícola en ecológico y agroecológico para promover una mayor **sostenibilidad y resiliencia del sistema agroalimentario**, facilitando prácticas productivas coherentes con criterios ambientales, sociales y territoriales; así como la producción local y de proximidad, la reducción del desperdicio alimentario y la disminución de la huella asociada al transporte. Además, resulta fundamental reforzar al sector para afrontar crisis de precios, impactos climáticos y tensiones logísticas globales.



#### 4.4. Fortalecer el papel de la evidencia científica independiente, transparente y multidisciplinar como base de las políticas públicas, campañas de sensibilización y educación alimentaria para la promoción de hábitos de vida y dietas saludables y sostenibles.

### ACCIONES

- Promover marcos de conocimiento libres de interferencias y basados en metodologías rigurosas, identificando y mitigando sesgos de financiación industrial.
- Traducir la evidencia a formatos claros y culturalmente relevantes (infografías, materiales audiovisuales, testimonios).
- Desmitificar ideas erróneas sobre proteínas vegetales (calidad nutricional, preparación culinaria).
- Reconocer la agroecología como disciplina científica y práctica tradicional que ofrece un marco para sistemas alimentarios resilientes y sostenibles, en coherencia con foros internacionales.



### ¿POR QUÉ?

Se ha de reforzar el papel de la evidencia científica en las políticas públicas y en la comunicación sobre alimentación, asegurando que esta información sea independiente, comprensible y accesible para toda la población. Se reconoce que la investigación científica puede contener **sesgos**, especialmente cuando está financiada por la industria alimentaria, por lo que resulta fundamental promover marcos de conocimiento libres de interferencias y basados en metodologías rigurosas.

Al mismo tiempo, esta evidencia debe traducirse a **formatos claros, cercanos y culturalmente relevantes** —como infografías, materiales audiovisuales o testimonios— que conecten con la vida cotidiana de las personas y faciliten su comprensión. El grupo coincide en que no se puede apoyar el cambio únicamente en las decisiones individuales; es necesario transformar los **entornos alimentarios**, garantizando que las opciones saludables y sostenibles sean accesibles, asequibles, visibles y fáciles de elegir.

Se deben **desmitificar las ideas erróneas** sobre las proteínas vegetales, como su supuesta menor calidad nutricional o la dificultad de procesarlas y cocinarlas. Informar de forma rigurosa y cercana permite reforzar el conocimiento ciudadano sobre los beneficios asociados a estos alimentos, incluyendo su contribución a la soberanía alimentaria y a modelos de producción que integren criterios sostenibles, sociales y territoriales, tales como la reducción del impacto ecológico, el arraigo local y condiciones laborales dignas.

Asimismo, se destaca el valor de la **agroecología**, entendida tanto como práctica agronómica tradicional como disciplina científica contemporánea. En los últimos años, la agroecología ha ganado un espacio relevante en la agenda política internacional —a través de foros como la FAO o el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la ONU—, ofreciendo un marco integrador para avanzar hacia sistemas alimentarios resilientes, sostenibles y basados

en el conocimiento local y científico. En este sentido, la agroecología no solo fortalece la conexión entre saberes tradicionales y ciencia moderna, sino que también permite **potenciar los servicios ecosistémicos** que proporcionan las legumbres, convirtiéndose en una herramienta clave para impulsar la transición ecológica planteada en el Pacto de Estado de Emergencia Climática.



#### **4.5. Fomentar un marco estable de cooperación y coordinación entre todos los actores de la cadena alimentaria para garantizar la disponibilidad, asequibilidad y promoción activa de alimentos saludables**

##### **ACCIONES**

- Alinear las prioridades y responsabilidades del sector primario, industria, distribución y políticas públicas para construir un sistema alimentario accesible y sostenible vinculado a la transición proteica y la recuperación de la dieta mediterránea.
- Incorporar criterios de sostenibilidad y salud pública en licitaciones y compra pública en el marco de la dieta mediterránea.
- Promover que las cadenas de distribución asuman un papel activo en la promoción de productos vegetales priorizando, especialmente, las legumbres de calidad diferenciada y/o en ecológico de pequeñas y medianas producciones.



## ¿POR QUÉ?

La necesidad de reforzar la cooperación entre el sector primario, la industria agroalimentaria, la distribución y las administraciones públicas surge de un diagnóstico común: el sistema alimentario español se enfrenta simultáneamente a **retos estructurales, desequilibrios de poder, barreras de acceso a alimentos saludables y oportunidades claras** para transitar hacia modelos más sostenibles y coherentes con la salud pública. Los desafíos actuales requieren una acción coordinada y no pueden abordarse de manera aislada desde únicamente uno de los sectores de la cadena alimentaria.

Existe una **necesidad de equilibrar la cadena alimentaria**, en términos históricos, los precios de los alimentos pagados por las personas consumidoras han aumentado más rápidamente que los precios percibidos por los productores, evidenciando un desequilibrio estructural en la cadena alimentaria<sup>42,43</sup>. Las **4.947 sanciones por incumplimientos** de la Ley de la Cadena Alimentaria entre 2014 y 2025<sup>44</sup> demuestran

42. *Evolución de los precios de la alimentación en el IPC hasta febrero de 2026*, Observatorio de la Cadena Alimentaria (2026) <https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/alimentacion/servicios/observatorio-de-precios-de-los-alimentos/nueva-estructura-oca-2024/reuniones-del-pleno-del-observatorio-y-memoria-actividades/plenos-oca-oca-18-03-2026/ipc-alimentacion-18-marzo-2026.pdf>

43. Estudios e informes de Cadena de valor del Observatorio de la Cadena Alimentaria <https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/observatorio-cadena/cadenas-valor/>

44. Informe de la actividad de control de AICA en el ámbito de la cadena alimentaria, Agencia de Información y Control de Alimentos

que estas prácticas continúan vigentes, afectando especialmente al sector productor, con precios en origen que evolucionan mucho más lentamente que los precios al consumo y con una distribución del valor que beneficia sobre todo a transformación y gran distribución. Esta situación afecta a la viabilidad de las explotaciones agrarias, dificulta el relevo generacional y limita el desarrollo de una agricultura familiar sostenible. Es por ello que existe una necesidad de reforzar mecanismos de control, seguimiento y cumplimiento efectivo de la legislación vigente.

La **distribución desempeña un papel determinante** por ser el punto de contacto directo con las personas consumidoras. Su capacidad para influir en la accesibilidad, visibilidad y asequibilidad de alimentos saludables la convierte en un actor estratégico dentro de la transición hacia patrones de consumo más sostenibles. Sin embargo, sin mecanismos de cooperación estables y vinculantes, las **iniciativas voluntarias** no alcanzan el impacto estructural necesario para revertir las actuales tendencias.

Del mismo modo, se identifica la **compra pública de alimentos** como una oportunidad para fortalecer mercados locales y reforzar la producción sostenible de proximidad, especialmente a través de comedores escolares, hospitales y centros sociales. La promoción de **circuitos cortos de comercialización, mercados de productores y estrategias de proximidad** aparece como un elemento compartido que permitiría fortalecer economías locales, reducir costes logísticos y reforzar la conexión entre producción y consumo.

(AICA, 2025) [https://www.aica.gob.es/wp-content/uploads/2023/12/MEMORIA\\_GENERAL\\_AICA\\_2019.pdf](https://www.aica.gob.es/wp-content/uploads/2023/12/MEMORIA_GENERAL_AICA_2019.pdf)



A su vez, existe un reto de **coherencia de políticas**: múltiples planes nacionales y europeos (NAOS, ENA, Plan Nacional de Control Oficial de la Cadena Alimentaria (PNCOCA), España Circular 2030, PAC 2023–2027, Diálogo Estratégico sobre el futuro de la agricultura y la alimentación de la UE, Pacto Verde Europeo, Plan Europeo de Lucha contra el Cáncer) impulsan la producción sostenible, la alimentación

saludable o la economía circular. Pero sin articulación entre producción, distribución y administraciones, estas políticas actúan de forma dispersa, limitando su alcance real. Por ello, resulta necesaria una estructura de gobernanza que permita integrar y armonizar estas políticas, garantizar su coherencia y reforzar su implementación territorial.

Solo a través de un marco conjunto **de coordinación entre sectores y mecanismos de colaboración estables** será posible asegurar disponibilidad de alimentos saludables, precios justos en origen, modelos productivos sostenibles y entornos alimentarios que respondan a las necesidades sociales y ambientales del país. En este sentido, resulta relevante el ejemplo de cooperación intersectorial desarrollado en Dinamarca con su [Plan de Acción sobre Alimentos de Origen Vegetal](#)<sup>45</sup>, donde administraciones, sector privado y sociedad civil han trabajado de manera conjunta para impulsar la producción, distribución y consumo de proteínas vegetales. Este caso demuestra que la articulación de espacios de colaboración multisectorial puede traducirse en políticas concretas y efectivas, ofreciendo una referencia útil para avanzar en España hacia un modelo alimentario más equilibrado y resiliente.

45. *Danish Action Plan for Plant-based Foods*, Ministerio de Alimentación, Agricultura y Pesca de Dinamarca (2023) <https://fvm.dk/Media/638507727168382898/Danish-Action-Plan-for-Plant-based-Foods.pdf>

## 5. Conclusiones

El presente documento constituye un primer paso en la construcción de consensos multisectoriales para avanzar en la transición proteica y recuperar la dieta mediterránea como marco cultural y nutricional de referencia. Las propuestas aquí recogidas son fruto de un trabajo colectivo que ha reunido a organizaciones agrarias, entidades de la sociedad civil, centros de investigación, asociaciones de consumidores, colectivos de restauración, profesionales de la salud y representantes de la industria plant-based.

Sin embargo, este proceso no puede detenerse aquí. La transformación del sistema alimentario español requiere ampliar el debate e incorporar a otros actores clave: administraciones autonómicas y locales, entidades representativas del sector productor y cooperativismo agroalimentario, sindicatos, asociaciones de personas dependientes y consumidoras vulnerables, comunidades educativas, sector gastronómico y medios de comunicación. Solo con una participación más amplia y diversa será posible consolidar un marco de acción que responda a los retos sociales, ambientales y económicos que enfrentamos.

Por ello, las entidades firmantes hacen un llamamiento a continuar este proceso de diálogo y construcción colectiva, invitando a nuevos actores a sumarse a la reflexión y a la acción. La transición proteica y la revitalización de la dieta mediterránea son una oportunidad única para garantizar el derecho a una alimentación saludable y sostenible, reforzar la soberanía alimentaria del país y avanzar hacia un modelo que cuide tanto de las personas como del territorio.

**Con este compromiso, se abre la puerta a una nueva fase de trabajo colaborativo que permita transformar el sistema alimentario español con la construcción de un futuro en el que la salud, la sostenibilidad y la justicia alimentaria sean pilares fundamentales.**

Este documento cuenta con el apoyo de las siguientes entidades, quienes también han participado activamente en su elaboración y validación:





FEDERACIÓN DE  
CONSUMIDORES  
Y USUARIOS  
**CECU**

